

Un poema

Virginia Ordóñez Hernández^{1*}

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

virginiaordonez77@gmail.com

1 * Escritora, creadora escénica y docente, con estudios de doctorado en diseño, maestría en comunicación, y dos licenciaturas; arquitectura y artes escénicas. Actualmente profesora del Tecnológico de Monterrey, directora de la agrupación teatral Candilejas/UACJ, socia de Amato&Ordóñez Ediciones, integrante de INTELECTA y de la Colectiva Indagaciones Poéticas. Autora de los poemarios: *Migraciones*, *Trilogía fractal* y *Quiémeras Femeninas*, además su obra ha sido incluida en 15 antologías. Fue reconocida con la *Medalla al Mérito* cultural por el Gobierno Municipal de Juárez y por el Congreso del Estado como *Mujer Chihuahuense destacada*, por su trayectoria en las artes escénicas y literatura.

Hoy es el día perfecto

Virginia Ordóñez Hernández

para que el mismo sol nos alumbre
y celebrar la vida, y aquí y allá
los aviones de guerra duerman
y los pájaros recuperen el cielo;
para que los niños despierten
con el saltar de la lluvia
o con el ruido de los árboles
bailando, y el despertador
no sea el rugir de las bombas.

Hoy es el día perfecto
para que las risas no reboten
en las ruinas, ni en el gris
de los muros colapsados;
para que las uñas de los padres
no escarben para sacar a sus hijos
de los escombros, para que los partos
no broten entre el fuego, y los bebés
no se amamanten con el odio en la leche
de los pechos de sus madres.

Hoy es el día perfecto
para que los recuerdos y los cuerpos
no sean carbonizados; para que todos
puedan beber agua en la mesa y no
en los charcos; para que en las nubes
salten los sueños y el firmamento
solo lo habiten estrellas y cometas;
y nunca sea el momento para las luces
de los bombardeos ni para las trayectorias
de naves y misiles en el cielo.

Hoy es el día perfecto
para que nadie contemple su vida
ametrallada, ni cuente sus años
por los huecos de las balas en su hogar
ni en sus recuerdos; para que a nadie
se le entierre la daga de perderlo todo;
y su memoria no se tiña de rojo, ni las lágrimas
para llorar a sus muertos les sean arrancadas.

Hoy es el día perfecto
para que el fuego dance en la chimenea
abrazando los hogares, y las fogatas
se enciendan para cobijar amigos
y asar bombones; y no ardan ciudades,
mucho menos cuerpos; es un día
para que el horror no descansa en el rostro
de los niños, y se borren las líneas de los mapas
y se acune al necesitado.

Hoy es el día perfecto
para que las atrocidades en el árbol
de la historia no se repitan;
para sofocarlas con los libros
y florezcan líderes justos
no racimos de asesinos;
hoy es el día para que despierte
el mundo y el dolor quede sepultado
por la distancia y el silencio,
y por fin entendamos que si la guerra
pisa la casa de otros, entra a la de todos.

Hoy es el día perfecto
para que termine la guerra y no se repliquen
los errores de las iglesias y las naciones.
Nunca fue Dios, fue la humanidad
en su nombre...